

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Los cuerpos del acto analítico.

Moraña, Juan Manuel.

Cita:

Moraña, Juan Manuel (2022). *Los cuerpos del acto analítico*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/501>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/CS4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CUERPOS DEL ACTO ANALÍTICO

Moraña, Juan Manuel

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente trabajo se enmarca en la investigación doctoral “El hacer analizante en la Clínica Psicoanalítica” que el autor realiza en esta Casa de Estudios. Al comienzo de su enseñanza Lacan cuestiona la two bodie’s psychology destacando que el análisis no es una experiencia intersubjetiva ya que interviene un solo sujeto, el analizante. Ahora bien en La Tercera formuló que la experiencia analítica supone “un lazo de a dos” donde el analista responde en acto con su deseo, ¿podría el analista volverse semblante del objeto a dejando su cuerpo de lado?. Proponemos problematizar el concepto de acto analítico destacando la operación de lectura que el hacer analizante comporta, produciendo al cuerpo analizante y llevando hasta su límite la simbolización de lo real. Trabajaremos a partir de un recorte clínico donde un paciente testimonia su fracaso al intentar tratar el “desperdicio” que encuentra, no solo en la imagen de su cuerpo, sino que se hace coextensivo en su discurso. Tomaremos a la producción del síntoma en transferencia como brújula en tanto permite leer las marcas en un cuerpo que reniega de lo real que lo constituye.

Palabras clave

Hacer analizante - Cuerpo analizante - Acto analítico

ABSTRACT

THE BODIES OF THE ANALYTIC ACT

The following work is part of the doctoral research “Doing the analysand in the Psychoanalytic Clinic” that the author carries out in this House of Studies. At the beginning of his teaching, Lacan questions the two body’s psychology, emphasizing that analysis is not an intersubjective experience since only one subject intervenes, the analysand. However, in La Tercera he formulated that the analytic experience supposes “a bond of two” where the analyst responds in action with his desire, could the analyst become the semblance of the object by leaving his body aside? We propose to problematize the concept of the analytic act, highlighting the reading operation that the analysand doing entails, producing the analysand body and taking the symbolization of the real to its limit. We will work from a clinical cut where a patient testifies to his failure in trying to deal with the “waste” he finds, not only in the image of his body, but also in his discourse. We will take the production of the symptom in transferrence as a compass insofar as it allows us to read the marks on a body that denies the real that constitutes it.

Keywords

Make analyzer - Analyzing body - Analytic act

No soy un poeta, sino un poema. Y que se escribe...

El ombligo es un estigma dice Lacan (1975), un orificio cerrado que señala el exilio del hablante de su propio origen. Una cicatriz universal: la afectación que inscribe el significante en el organismo, el pago que supone como saldo el encuentro con *lalengua* creando las condiciones para que allí un cuerpo sexuado pueda advenir.

En tanto superficie de escritura, el cuerpo es el primer lugar donde la dimensión real de *lalengua* dejará su marca inyectando un goce inédito que, articulado a los orificios corporales, perturba al organismo transformándolo en sustancia erógena. El cuerpo no es un dato a priori, sino, el efecto de una operación significante de corte que produce un resto real. Este permite las condiciones para la constitución de la imagen corporal, soportando, a la vez, “toda función como tal de la causa” (Lacan, 1962-63, p.233), sosteniendo al deseo por las vías de la metonimia y a la pulsión en un circuito de recuperación constante. Si Lacan afirma que “el Otro es el cuerpo” (Lacan, 1966-67, clase del 10/5/67) es justamente por su dimensión textual, de poema de enigmática autoría, propio y ajeno a la vez. No será sin el anclaje en el cuerpo que el inconsciente devendrá elucubración de saber, tratamiento del enjambre de sin sentido de *lalengua*, una ficción que trabaja para significar lo que en la estructura no cesa de no escribirse.

Freud (1900) se encontró con la huella que señala el límite de la elaboración simbólica en el sueño, lo *Unerkannt*, lo no reconocido. El ombligo del sueño supone aquel “lugar en sombras” (*Ibid*, p. 519), donde comienza “una madeja de pensamientos que no se deja desenredar” (*Ibid*). Límite y causa del decir, se trata de la cicatriz en lo inconsciente del exilio respecto al origen.

¿Qué ofrece una cura analítica frente al drama respecto al origen? El acto analítico se compone de dos elementos inseparables: el acto del analista y el hacer analizante. El primero mediante la transferencia y la interpretación dan soporte y autorización al segundo, “está hecho para eso” (Lacan, 1967-68, clase del 6/12/67). Este último, quizás soslayado por la gracia y el saber del analista, supone “un hacer de pura palabra” (Lacan, 1967-68, clase del 24/1/68), “poesía o manejo” (Lacan, 1967-68, clase del 29/11/67) donde lo que es condición es, “dejar al significante hacer su juego” (*Ibid*).

El acto del analista crea las condiciones para una *hystoriza-*

ción, operación de producción y reducción significativa donde el analizante se somete a experimentar los efectos de la palabra. Consideramos que el devenir del hacer analizante supone una lectura performativa que al leer equivoca y escribe nuevos encañamientos significantes revelando la inconsistencia de la ficción que del Otro le retorna. Su finalidad es la producción de una verdad incurable solidaria de la escritura de “que no hay Otro” (Lacan, 1967/68: clase 28/2/68) en tanto garantía donde se asegure la verdad constituida por la palabra.

El hacer analizante produce al cuerpo analizante a través de la lectura de las marcas que lo constituyen articulándolas a una trama simbólica que aporta un sentido al goce opaco que lo habita. El cuerpo analizante es el soporte del síntoma analítico, campo de batalla donde habrá de librarse la neurosis de transferencia. Si el tratamiento de lo real por lo simbólico alcanza su fin en la producción del real que es su límite (Haimovich, 1995), respecto al drama del origen lo que el acto analítico ofrece es su vaciamiento. Una negatividad liberadora más que una positividad prospectiva que conduzca a un deseo decidido al reponer la hiancia causal y restituir la dimensión contingente de aquello que ficcionaliza una sutura.

Ahora bien, ¿Qué sucede con el cuerpo analizante hacia el final de un análisis?

El cuerpo del analista

¿Qué lugar ocupa el cuerpo del analista en el acto analítico? ¿Qué dimensión del cuerpo del analista sostiene la causa del trabajo del analizante, “da cuerpo al objeto *a*”? Consideramos que por haber transitado (o estar transitando) la experiencia de un análisis su cuerpo-Otro ha sido atravesado por la operación de lectura bajo transferencia deviniendo texto a ser leído y la verdad develado mentirosa. El objeto *a* no resuena en ningún vacío espacial sino en el vacío del Otro (Lacan, 1962-63), en su falta de garantías, es por eso que el lazo analítico está en el lugar de la falta de relación sexual. No es el cuerpo intuitivo, espacializado del analista el que interviene en el acto analítico sino aquello de su cuerpo que, por estar vaciado por el significativo, puede operar como semblante, soporte del objeto *a* causa del deseo del analizante.

Historia de un desperdicio

D consulta porque no logra sentirse “pleno”. Oriundo de un pueblo de la provincia de Buenos Aires, vivió en el campo hasta la muerte de su padre. Atravesado por la certeza de poseer un cáncer terminal, su padre toma la decisión de acabar con su vida para no convertirse en un peso para su familia. Estudiante universitario, D, está determinado a ser el primer profesional de su familia para demostrar que algo bueno puede salir de allí.

Actualmente su relación de pareja le resulta insatisfactoria. Se considera “muy sexual”, quiere tener relaciones sexuales todos los días y su *partenaire* no. Se pregunta si no estará *desperdiando* oportunidades con otras mujeres. Algunas noches sale

solo y, acodado en la barra de algún bar, coquetea con chicas hasta que confirma que es deseado.

Su trabajo no es afín a la carrera que estudia, piensa que ha *desperdiciado* la oportunidad de trabajar en un estudio y prepararse para cuando se reciba.

Decide a vender su moto pero dice que no puede dejar de mirar de todos modos el cambio del dólar diariamente, necesita saber si ha hecho un buen negocio o si ha *desperdiciado* sus dólares. Al recibirse pide el cambio a un sector acorde a su profesión donde cree no estar “a la altura, no tener lo que hace falta, no ser suficiente”. Comienza a tener síntomas corporales: palpitaciones, respirar con dificultad. A partir de estos síntomas nombra una profunda inconformidad con su cuerpo, de otro orden. Entrena todos los días sin excepción en el gimnasio y se somete a rigurosas dietas. Cuando hace dieta se ve flaco, cuando deja la dieta y llega al volumen muscular buscado no está tan definido como quisiera.

Recuerda por qué comenzó el gimnasio: un día subiendo las escaleras de la facultad se encuentra agitado, respira con dificultad, va al baño y se mira en el espejo. Recuerda haber pensado, “si sigo así voy a ser un desperdicio”. A este recuerdo lo conecta con la muerte de su padre: ¿Por qué lo hizo? ¿No éramos suficiente? ¿Yo no era suficiente?. Luego de producir diferentes versiones, sustituibles entre sí, la causa se revela enigmática y la significación linda con el sin sentido que está en su fundamento.

Conclusiones

En el presente trabajo abordamos la especificidad de los cuerpos involucrados en el acto analítico. Atravesar la experiencia de un análisis es una condición necesaria para adquirir la aptitud que permite sostener el acto del analista dentro del acto analítico. Hemos señalado las consecuencias de llevar a su fin el hacer que tiene a su cargo el analizante respecto del drama del origen. Advertir que falta un eslabón en la cadena causal fractura la determinación del Otro reponiendo la hiancia que está en su fundamento, revelando que lo necesario (lo que no ces de escribirse) es contingente (lo que cesa de no escribirse). No hay otro modo en que el cuerpo del analista pueda operar como semblante del objeto *a* del analizante, la escritura de “que no hay Otro” (Lacan, 1967/68: clase 28/2/68) es una condición necesaria.

Hemos afirmado que el hacer analizante produce al cuerpo analizante a través de una lectura performativa de las marcas que lo constituyen, articulándolas a una trama simbólica que aporta un sentido al goce opaco que lo habita. A través de la viñeta clínica se demuestra el modo en que el hacer analizante produce al cuerpo analizante efecto de la *hystorización* en análisis y su condición para que un síntoma analítico se constituya.

Nos preguntamos qué destino tiene el cuerpo analizante hacia el final de un análisis. Siguiendo las afirmación de Lacan que sostienen que “el Otro es el cuerpo” (Lacan, 1966-67, clase del 10/5/67) y que un final de análisis permite escribir “que no hay



Otro” (Lacan, 1967/68: clase 28/2/68): ¿Es posible sostener que un fin de análisis permite escribir que no hay cuerpo? ¿Qué cuerpo es el que se transforma en el devenir de un análisis? ¿Qué cuerpo lo sustituye?. Dejaremos estas preguntas abiertas para ser respondidas en próximos trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños (segunda parte). *En Obras Completas*, v. V. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1962-1963) *El seminario de Jacques Lacan. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966-1967) *Seminario XIV: La lógica del fantasma*. Inédito.
- Lacan, J. (1967-1968) *Seminario XV: El acto analítico*. Inédito.
- Lacan, J. (1975) *Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter*. Inédito.